

Reporte de la UAI advierte de parálisis en gobiernos regionales

DESCENTRALIZACIÓN. Académicos alertan de “cohabitación” compleja, pues diez de 16 gobernadores son opositores al Presidente José Antonio Kast.

“Chile tiene gobernadores con legitimidad democrática, pero sin autonomía financiera real; con competencias regionales provisionales y un diseño institucional que favorece la parálisis cuando las autoridades no se llevan bien”, advierte un nuevo estudio desarrollado por el Observatorio Regional de la Universidad Adolfo Ibáñez, sobre la gobernanza regional en Chile.

El análisis, a cargo de Guillermo Jiménez, profesor asociado de la Facultad de Derecho UAI y Fernanda Carmona, egresada de dicha carrera, advierte que “la reforma de 2018-2021 creó dos autoridades regionales con mandatos que se superponen y, en momentos críticos, colisionan: el Gobernador Regional, electo por la ciudadanía, y el Delegado Presidencial Regional, designado por el Ejecutivo”.

Los profesores exponen que esta “bicefalia” genera fricciones permanentes en materias como la gestión de emergencias y la coordinación de los servicios públicos, y se vuelve especialmente disruptiva cuando ambas figuras provienen de coaliciones políticas opuestas.

Este escenario se agudizó al inicio de este año, exponen. “A partir de marzo de 2026, el gobierno de José Antonio Kast enfrenta un escenario de cohabitación política inédito: diez de los dieciséis gobernadores regionales electos pertenecen a coaliciones de centroizquier-



EL PRESIDENTE DEBERÍA IMPULSAR LA RENOVACIÓN DE COMPETENCIAS.

10 de los 16 gobernadores participan de la oposición al gobierno de José Antonio Kast, expone el informe.

da”, explica el reporte ejecutivo del estudio.

Agrega que el mandatario hereda también un sistema de competencias regionales marcado por la provisionalidad. “La mayoría de las atribuciones transferidas desde 2018 a los gobernadores expirarán en los próximos años, si no se renuevan los decretos correspondientes”.

PROPUESTAS

Por ello, Jiménez y Carmona dicen que el proceso de descentralización enfrenta tres desafíos urgentes: renovar los decretos de competencias, gestionar la cohabitación política y resolver la ambigüedad normativa.

“Nuestras propuestas parten del diagnóstico: hubo una decisión constitucional y legal de fortalecer a los gobernadores que no se ha cumplido satisfactoriamente y el proceso de transferencia de competencias está incompleto”, explica Jiménez. Apunta que “para responder a ese problema, el informe identifica tres ámbitos de acción concretos: más diálogo formal y

“La prioridad más urgente es la renovación de los decretos de transferencia de competencias”.

Guillermo Jiménez
 Académico UAI

compartir información entre gobernadores y el gobierno central; un marco fiscal más claro y equilibrado para los Gobiernos Regionales; y reglas estables para que puedan implementar políticas con colaboración de entidades privadas”.

Respecto a cómo debe avanzar el Gobierno, el académico de la UAI expone que “la prioridad más urgente es la renovación de los decretos de transferencia de competencias. Si esos decretos expiran sin renovarse, las atribuciones vuelven automáticamente al nivel central, sin necesidad de ninguna ley ni debate público. Eso sería un retroceso silencioso que nadie tendría que aprobar”.

En los demás ámbitos -el diálogo institucional, el fortalecimiento fiscal y la regulación de las transferencias a privados- hay proyectos legislativos en tramitación, aunque para Jiménez “lo importante no es qué proyectos se aprueben sino que el Gobierno avance en resolver estos problemas con su propia visión y prioridades. El problema es independiente del signo político de quien gobierne”.